



**Nombre de alumno: Fabián Aguilar
Vázquez.**

**Nombre del profesor: Felipe Antonio
Morales**

Nombre del trabajo: Capitulo 3

PASIÓN POR EDUCAR

Materia: SUBMODULO 1

Grado: Bachillerato

Grupo: BEN01SDM0120-A

Valoración de la salud del neonato

GENERALIDADES

Los antecedentes detallados de enfermería son uno de los componentes más cruciales en determinar la salud reproductiva. La valoración de la salud proporciona la información clave necesaria para determinar el estado del paciente y para planificar cuidados eficaces que ayuden a la madre y al neonato.

VALORACIÓN DE LA SALUD: ANTECEDENTES DEL PACIENTE

animar a todos los familiares a que hablen.

entrevistar a los futuros padres, así como a otros hijos.

Comunicación: Es necesario hablar con claridad utilizando términos comunes en lugar de la "jerigonza" médica o de enfermería que la paciente o los familiares pueden no entender.

Iniciar la entrevista con una presentación

Si los futuros padres son menores de edad, es importante involucrar a sus propios padres para determinar con qué recursos y apoyo se cuenta.

ANTES DE



Recopilar o pedir a la paciente que complete un formato que contenga la siguiente información para proporcionar datos de contacto y aclarar las preocupaciones: Datos demográficos:



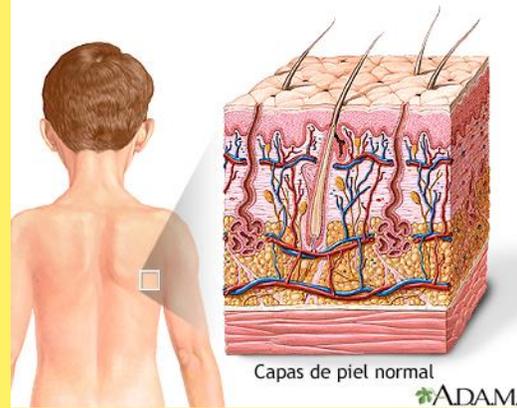
MEDICAL
DIAGNOSTIC

Información biográfica:

- Nombre de la futura madre y el futuro padre.
- Estado civil.
- Edad de ambos padres o edad del neonato y duración del embarazo.
- Dirección/número(s) de teléfono y otra información de contacto. Incluir datos demográficos sobre los padres de la futura madre en caso de embarazos en niñas/adolescentes.
- Raza.
- Ocupación.
- Situación económica.
- Escolaridad.
- Situación de vivienda.
- Religión.

EXAMEN FÍSICO

Piel: Integridad, Color, Textura, sequedad o humedad, temperatura, crecimiento de pelo o falta de éste pueden indicar déficits de líquidos o nutricionales.



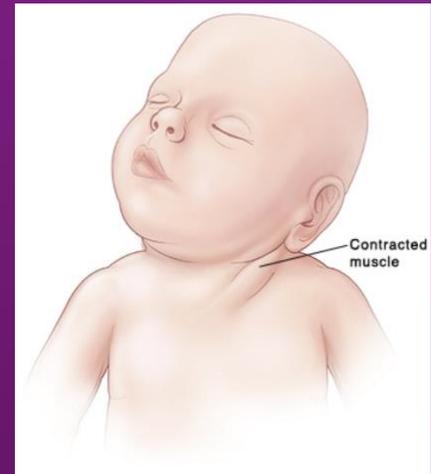
Pelo: Observar el color, distribución, calidad, textura, elasticidad y limpieza. Pueden observarse variaciones étnicas en la calidad o rizado del pelo, aunque éste y el cuero cabelludo deben estar limpios y sin lesiones.



Uñas: Deben ser lisas y flexibles. Si son secas y quebradizas o se observan bordes, pueden existir déficits nutricionales. Las puntas de los dedos en palillo de tambor (que sobresalen y presentan una ligera cianosis) pueden indicar una disfunción respiratoria o cardíaca.



Cabeza y cuello: El neonato no tiene control de su cabeza. Forma y simetría de la cabeza Las fontanelas deben abrirse alrededor de 4 a 5 cm en su punto más ancho (anterior) y 0.5 a 1 cm en su punto más angosto (posterior).



Ojos y vista: Observar el tamaño, simetría, color y movimiento de los ojos, Los párpados deben ser lisos sin estar caídos o en posición anormal, Informar movimientos oculares inusuales, estrabismo y bizqueo excesivo.

Oídos y audición: Inspeccionar las estructuras externas del oído en cuanto a alineación, higiene general, presencia y cantidad de cerumen, El neonato puede responder a la voz humana y alar el pabellón de la oreja hacia abajo y atrás en caso de lactantes y para arriba y atrás en los adultos para enderezar el canal auditivo y visualizar las estructuras del oído interno.



Tórax: Hay que observar la forma del tórax, su simetría y movimiento.

Observar los pezones en cuanto a simetría, secreción, masas o lesiones.

Frecuencia del pulso en reposo de acuerdo con la edad del niño: Neonato: frecuencia de pulso de 100 a 160, hasta 200 latidos/min si está agitado. 10 años a edad adulta: 55 a 90 latidos/min.



Boca, garganta, nariz, senos y cuello: Informar la presencia de aleteo nasal en el neonato, pues esto indica dificultad respiratoria. Observar si hay sangrado, inflamación, secreción, sequedad o bloqueo de los conductos nasales, lo cual indica traumatismo, irritación o infección como un resfriado. La boca y la garganta pueden revelar lesiones de la boca o los labios, enrojecimiento o secreción que indican infección. Pueden observarse trastornos congénitos como labio leporino o paladar hendido.

Pulmones y respiración: Las frecuencias respiratorias varían con la edad:

- < 1 año: 30 a 35 respiraciones/min.
- 8 a 12 años: 19 a 20 respiraciones/min.
- 14 a 18 años y mayores: 16 a 18 latidos/min.



BIBLIOGRAFÍA

Enfermería materno-neonatal (Joyce y. Johnson).